

Teatro acrobático a lo Buster Keaton

El Gaiarre acoge hoy un singular espectáculo de mímica y acrobacia inspirado en el cine mudo

Tres actores comparten espacio en una pequeña habitación donde se encadenan secuencias propias del 'slapstick'

NEREA ALEJOS
Pamplona

En alemán, *Lebensraum* significa "espacio vital". Es el que comparten los tres actores que actuarán esta tarde dentro de una pequeña habitación construida sobre el escenario del Teatro Gaiarre. En ese espacio surgen fricciones entre los tres personajes: dos hombres y una muñeca que han creado para que se convierta en su empleada de la limpieza, pero ella sale más rebelde de lo que esperaban.

La actriz que la interpreta, la alemana Silke Hundertmark, es literalmente manipulada por sus compañeros en un sinfín de movimientos acrobáticos. Sobre el escenario parece hecha de trapo: la cogen, la levantan, la tiran... "Estoy orgullosa de ser capaz de hacerlo porque casi tengo 40 años y me estoy cayendo todo el tiempo. Confío mucho en mis compañeros. No me he lesionado, solo me



Reinier Schimmer y Yannich Greweldinger (derecha) sostienen a Silke Hundertmark junto al escenario del Gaiarre, ayer por la tarde. JAVIER SESMA

he llevado moratones y algún dolor de espalda", decía ayer Silke, acompañada por los holandeses Reinier Schimmer y Yannich Greweldinger. Estrenada en el Festival Grec de Barcelona, *Lebensraum* recala hoy en el Teatro Gaiarre dentro de una minigira exclusiva, ya que tan sólo se exhibirá en Vitoria, Logroño y la capital navarra. Esta curiosa producción, que ha sido muy premiada

en Europa, lleva el sello del sueco Jakob Ahlbom, capaz de unir el teatro, la mímica, la danza, la música y el mundo de las ilusiones en un mismo espectáculo. En esta ocasión, *Lebensraum* está inspirada en la obra del actor y director Buster Keaton, pionero en el *slapstick*, la comedia de "golpe y porrazo", propia del cine mudo y basada en el humor físico. En definitiva, un experimento en torno

al límite que separa a las personas de los objetos. La idea del "espacio vital" se traslada al escenario de una forma muy imaginativa, casi mágica, ya que la habitación está llena de sorpresas. Así, otra de las singularidades de *Lebensraum* es el increíble aprovechamiento del espacio a través de los insólitos objetos que se van transformando dentro de la habitación, como una ca-

ma-piano o una estantería-frigorífico. "La escenografía está basada en la obra *El espantapájaros* (1920) de Buster Keaton", apunta el actor Reinier Schimmer. Tanto la atmósfera de la obra como el propio físico de los actores remite a los años veinte, así como la ambientación musical que les acompaña en directo con la guitarra, el piano y una especie de clavicordio.

Leyre Abadía estrena hoy en Madrid una obra sobre el poder de la palabra

Escrita, interpretada y producida por ella misma, 'Veranillo de un minuto' se escenifica en la sala Plot Point

NEREA ALEJOS
Pamplona

"Veranillo de un minuto". En las clases de Literatura que impartía el profesor Mariano García en el I.E.S. Basoko, ésta era la frase con la que invitaba a sus alumnos, entre ellos la ahora actriz Leyre Abadía Sánchez, a tomarse un pequeño respiro durante treinta segundos para retomar la clase inmediatamente después. "El mundo de la interpretación me atraía desde que tengo uso de razón, pero él me potenció el amor por el teatro", recuerda esta joven pamplonesa de 30 años.

De hecho, *Veranillo de un minuto* es el título que Abadía ha escogido para su primera aventura teatral, en la que ella misma es autora, actriz y productora, y que estrena esta misma tarde en la sala Plot Point de Madrid. Una obra sobre el poder de evocación de la palabra, a través de cuatro escenas y tres personajes que reciben una carta escrita por ellas mismas diez años antes.

Abadía, que estudió en la RE-

SAD y se formó en la Escuela de Teatro de Buenos Aires, llevaba tiempo soñando con subirse al escenario. "Tenía muchas ganas de actuar en un montaje teatral, y como ahora es tan difícil que te den un papel, decidí que yo misma tenía que sacarlo adelante".

La idea surgió durante un curso que realizó con el dramaturgo argentino Pablo Messiez. Allí contó una historia sobre una carta que le hizo escribir su profesor de Literatura cuando tenía 15 años. La idea gustó y se representó ante el público como un pequeño fragmento dentro de la muestra final del curso. "Entonces decidí crear un monólogo sobre aquella carta en la que yo dejé escrito cómo me veía dentro de diez años", cuenta.

Finalmente surgieron tres personajes, tres chicas a las que su profesor hace llegar esa carta cuando ya han pasado esos diez años, tal como le sucedió a Leyre Abadía cuando ya se encontraba viviendo en Madrid. "Yo no recordaba exactamente lo que había escrito, pero sentí cómo las palabras me llevaban al pasado y poco a poco iba rescatando recuerdos e imágenes. La obra trata de cómo estas chicas de 25 años reciben esa carta en ese momento de sus vidas, cada una de ellas desde una situación y un lugar diferente, y qué reacciones les produce enfrentarse a esas palabras que de-



Leyre Abadía, tal como posa en el cartel de *Veranillo de un minuto*. CEDIDA

jaron escritas". A modo de evocación, la propia Leyre Abadía ha impreso un fragmento de su carta tanto en el cartel de la obra como en el programa de mano.

La actriz pamplonesa reconoce que resulta "complejo" interpretar a tres personajes en una misma obra, "pero voy consiguiendo diferentes movimientos y matices para cada una de ellas, porque son muy diferentes entre sí". Por ejemplo, el cambio de vestuario entre un personaje y el siguiente lo realiza en el mismo escenario, "con los movimientos corporales y acentos adaptados al matiz del nuevo papel".

Un respiro al espectador

En la obra, en torno a una hora de duración, la actriz utiliza la expresión "Veranillo de un minuto" para remarcar la transición entre un personaje y el siguiente. "Es una manera de darle un respiro al espectador mientras yo me cambio de vestuario". Por supuesto, su profesor, Mariano García, acudirá hoy al estreno. La obra se volverá a representar mañana viernes y el próximo día 31, así como todos los viernes de noviembre.

"Espero mover la obra por varias salas de Madrid y por supuesto también quiero llevarla a Pamplona", comenta. Además, el próximo mes de noviembre, Leyre Abadía participará en el rodaje de la 'tv movie' *El clavo de oro*, dirigida por Antonio del Real. "Tengo un papel pequeñito de cuatro frases, pero todo es empezar. Estoy muy contenta", señala.

Abadía reside en Madrid desde hace diez años y desde 2011 trabaja en el Departamento de Artes Escénicas de la Fundación SGAE.